



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13558

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MARTES 29 DE ENERO DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencias en París: Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

Movimiento de las Ideas en Francia

Con una energía que merece toda suerte de alabanzas, el ministerio Clemente continúa su obra de revisión y de reparación de diversos abusos sociales. Después de la supresión de los tribunales militares, ha venido la de los inmundos presidios de África donde ocurrían tantas monstruosidades reveladas repetidas veces por los periódicos y recientemente por un drama valiente y en extremo emocionante; *Be ribi*, representado en el teatro Antoine por el gran actor Gémier. Por último, la expulsión de los directores de ciertos círculos belgas que habían sentado sus reales en París desplumando á muchos incautos. El director de estos círculos, Mr. Marquet, es un personaje verdaderamente curioso. Antiguo mozo de café llegó á dirigir los establecimientos de juego de Ostende y de Namur, á hacerse recibir bien por el rey Leopoldo y al mismo tiempo por los socialistas belgas á quienes ofrecía gruesas sumas y fastuosas residencias gratuitas en Ostende con el pretexto de dar allí conferencias, pero en realidad para comprar su silencio relativamente á su repugnante empresa.

Este hombre arribadizo é intrínseco á su sistema contaba de jactar de que llegaba á comprar por sus ministros medios, el silencio de los políticos belgas, y el soberbio Clemenceau ha hecho cerrar inmediatamente los círculos donde se esquilaba á los incautos y donde, para como de previsión se había llegado hasta el punto de instalar á los joyeros encargados de comprar sobre el terreno casi podíamos decir sobre el mismo tapete, los objetos de valor de que se desprendían las mujeres, que después de haber perdido su dinero, querían hacerse con un puñado de plata ó oro para continuar jugando. Este asunto está llamado á tener inmensa resonancia. Ha sido un verdadero escándalo que demuestra la actividad que se prepara en las esteras del gobierno después de las últimas vacaciones.

El general Picquart ha hecho á Bergeta un viaje de exploración y de estudio científico, cuyo resultado será, dentro de poco, el transformarse ese puerto de guerra en una fortaleza inexpugnable y el consolidar de esta manera el poderío de Francia en el Mediterráneo.

Nadie crea ya, en París, por lo menos, en la eventualidad de una guerra entre el Japón y los Estados Unidos. La prensa ha gastado sobre este tema mucha pólvora en salvas; pero, á la postre, todo queda en silencio, si quiere para no desmentir el conocido adagio: cuando uno no quiere, dos no ríen. Y la verdad es que en la presente ocasión, digase lo que se quiera, ni Roosevelt ni el Japón tenían verdaderas ganas de batirse, sabiendo de ante mano que ambos hubieran salido de la contienda con las manos en la cabeza.

La cuestión de la aviación preocupa mucho más la opinión pública. Estará fuera de duda que los progresos realizados en Francia en estos últimos tiempos son inmensos, y que Francia posee hoy una especie de submarino del aire bastante perfeccionado para que todo servicio de exploración por la caballería, en tiempo de guerra, resulte completamente inútil.

Esto sólo implica la supresión de doce regimientos de coraceros, que serán reemplazados por batallas. Bien es verdad, por otra parte, que

ese maravilloso instrumento de exploración desde los aires, es decir, el globo dirigible, no será muy á propósito para el lanzamiento de poterosos proyectiles.

Realmente conviene á verse el notar ese paralelismo que existe entre estos tres obuses hábitados que respectivamente dominan el agua, la tierra y el aire, cómo son, el submarino, el automóvil de carrera y el globo fusiforme, y los tres yendo simultáneamente á la conquista del espacio, viene á ser como la renovación, pero dejándolos muy atrás, de los viejos milagros del que tanto abusaron todas las teogonías y todas las religiones.

Y hay que reconocerlo: al ver el entusiasmo del público comprendese que poco á poco la ciencia se vaya convirtiendo para él en una religión nueva. Es así como una forma de idealismo, una vez llenada su misión social á través de los siglos, debe ceder de su derecho á otra.

NUESTROS COLABORADORES

LA INTELIGENCIA HUMANA

Frágil, como el cristal, es la naturaleza del hombre; débil, como la luz que ilumina.

Como el soplo más ligero atranca las hojas de los árboles, privándoles de verdor y vida, así el desequilibrio más leve de la maravillosa máquina humana, abate al organismo más fuerte, como el huracán contra las rocas del oleaje.

Cualquier interrupción en el funcionamiento orgánico, repercute en el cerebro, base de intelectualidad, que resguarda esa caja hueca llamada cráneo, plagada de las amplias alas de la inteligencia; con que el hombre remonta el vuelo de su investigación profunda por los espacios infinitos.

En el hombre es pequeña su envoltura, pero dentro de esa pequeña, se yergue gigante el pensamiento, como altísima montaña sobre extensa llanura de impureza.

La inteligencia humana se siente atenazada por la mesquina materia, como la fiera por el cadente perro que la subyuga y domina.

El hombre destrozado es el que se le sujeta, como el rayo que á su paso encuentra, y se remonta á lo alto como el águila caudal sobre las cumbres.

Nada se opone ni detiene su mirada escrutadora, como nada, se opone al vuelo de su pensamiento que se desborda.

Erratas del pensamiento poderoso, detiene el rayo en su camino, como la riberá al mar, analiza la constitución de los astros diseminados por el Universo, al igual que examina los cuerpos en el laboratorio, desciende á las entrañas de la tierra para estudiar su naturaleza íntima, para conocer todos los secretos que guarda, como el obrero á la mina para apoderarse del carbón que engendra vida, mide la velocidad del sonido y la luz, con exactitud análoga con que podemos medir cualquier distancia en la tierra; pesa los astros; acorta las distancias; se hace oír á miles de leguas.

Su pensamiento audaz y poderoso, no encuentra vallas que lo detengan; como no las hay para la idea de Dios; á pesar de los esfuerzos titánicos de los que caen, intentando ahogar la más hermosa y la más grande, y la más sublime de las ciencias humanas.

Y. P. B.

EXPOSICIÓN DE HIGIENE, ARTES, OFICIOS Y MANUFACTURAS

Entre los Certámenes de varios géneros que se han de celebrar en España durante el año actual, el más fecundo en resultados prácticos para la industria nacional y en las enseñanzas que ha de desarrollar por su relación con las similares del extranjero, figura en lugar preferentísimo la Exposición Internacional de Higiene, Artes, Oficios y Manufacturas, que se celebrará en Madrid, durante los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre próximos, Concurso que han obtenido el patronato oficial del Gobierno de su majestad, en virtud de Real Orden dictada recientemente.

La presidencia de honor del Comité constituido para realizar los trabajos ha recaído en el Excmo. Sr. Ministro de Fomento, y la efectiva en el excelentísimo Sr. duque de Tamañes, figurando en aquél como vicepresidentes los Excmos. Sres. Sánchez Román, Concha, y el presidente del Círculo de Bellas Artes, y entre los vocales personas tan conocidas y reputadas como los ex ministros Sres. Cárdenas, García Añx y Añx; el duque de Arévalo; los condes de Garay de Pinófil, de Peñaviver, de Torre Velaz y de las Malladas; los marqueses de Seoane, de Xafrá y de Torrelaguna; el barón de Sacro Lirio; los generales Aguilar y Diaz Ordóñez, y los señores Alonso Castrillo, Cobde y Luque, Ratz Jiménez, Tolosa Latour, Saint-Aubin, Sánchez (D. Vicente), Cavestany, Maltrana, Sabás Muelas, Calleja Rivas, Sifvela (D. Luis), Molina, Ubeda y otros, actuando de comisionario general don Alfredo de Corradi y de secretario general el diputado por Madrid D. José María Garay.

Aguarados á la Exposición un completo éxito.

Ciencia amada

La fotografía directa en colores

Desde que en el mes de Diciembre de 1830 Nicéphore Niepér contempló en el cristal deslustrado de la cámara obscura, los colores de los cuerpos, se pensó en fijar éstos por medio de la fotografía, es decir, reproducirlos por este procedimiento sin más intervención que la de la luz y conservar

aquellos para poderlos contemplar ante la luz y conservar aquellos para poderlos contemplar ante luz exactamente igual á los vistos en la cámara obscura.

Todos sabemos que el Sol, fuente de vida y manantial inagotable de luz, determina en los cuerpos sobre los cuales se refleja los colores y matices más variados.

La luz blanca del Sol, al cruzar las infinitas capas atmosféricas, pierde su pureza, pues al chocar con los cuerpos poseen de absorber determinados rayos del espectro y reflejar difusamente otros, se descomponen y permite á nuestra retina distinguir los distintos grados de intensidad voluminosa, ó sea el color de los cuerpos: éstos se hallan cubiertos de una capa tenuísima, y en virtud del aumento ó disminución de espesor de esta cambiará de matiz.

Fresnel confirmó experimentalmente el principio de las interferencias, y desde luego puede afirmarse que el color que nosotros distinguimos en los cuerpos está sometido á este sabio y fundamental principio.

En 1847, Bregnerel consiguió demostrar ante la Academia de Ciencias de París que una placa cubierta de cloruro de plata podía impresionarse fotográficamente con los colores del espectro solar, lo que no pudo conseguirse fijarlos en la placa.

Para ello colocaba esta en el foco de la cámara obscura á una distancia que llama los rayos coloreados de la imagen que deseaba tener, el cloruro de plata se descomponía según la intensidad luminosa de cada rayo, lo que es igual, según su actividad química, por combinarse el cloro con el hidrógeno del aire, cuerpo con el que tiene suma afinidad, la porción de cloruro de plata destruida en cada punto y en cada instante es proporcional á la intensidad de sus rayos astronómicos, y el espesor que queda en la lámina tenue de cloruro de plata guardará en cada uno de sus puntos la misma relación, dejando la luz sobre la placa una huella análoga á la impresión del cilindro de un fonógrafo; esto es evidente, teniendo en cuenta que al exponer una lámina de plata pura en una atmósfera de cloro, ésta va recubriéndose de cloruro de plata, y observándola se la ve ir pasando por todos los colores del espectro, según aumenta el espesor de la superficie clorurada.

En aquellos puntos de esta donde haya herido un rayo de luz de mayor actividad química, la capa de cloruro será menor, por haberse combinado más cloro con el hidrógeno del aire que rodea la placa de la cámara obscura, y descubrirá el color que le es propio.

Si una vez obtenida la placa con los colores de la imagen se exponga á la luz solar, ésta estará representada con todos sus matices, puesto que entonces refleja la luz parcialmente.

Este examen ha de hacerse con rapidez, pues de otro modo la reacción producida en la cámara obscura continuará, á causa de que el hidrógeno del aire, que todo lo invade, en presencia de la luz y de la placa provocará nuevamente la reacción, fundiéndose los matices y perdiéndose obtenidos.

Para evitar esto, ó sea para conservar la imagen fotográfica y ofrecerla ante la luz de un modo exacto, es necesario recubrir la placa con un cuerpo que impida al gas cloro disociarse; para esto se puede colocar en un recipiente de cristal donde previamente se haya hecho el vacío y usado después á la lámpara.

En este caso la placa clorada ya no es sensible ante la luz, porque al haciendo ésta más que provoca las reacciones, y no teniendo el cloro, combinado con la plata, otro cuerpo con quien unirse, la luz es inerte en este caso como agente químico, puesto que para desempeñar su cometido como tal era necesario que los cuerpos estuviesen en presencia.

Con la teoría descrita en estos párrafos, llevados á la práctica con resultados positivos, y demostrado que el subcloruro de plata, en determinadas condiciones de temperatura y colorado en el vacío, es insensible á la luz, creo haber terminado el problema iniciado por Bregnerel, el cual es: pero perfeccionar prácticamente, y á esto lo consigo, lo cual espero, tener la satisfacción de haber dejado á mis semejantes un recuerdo grato, aunque humilde, de mi paso por el mundo.

Daniel Morán.

Letras españolas

EL INGENIO DE LOS QUINTERO

CHISTES DE "EL GENIO ALIBRE"

La comedia estrenada recientemente en el teatro Español, de Madrid hace humor á su título. Es un terro

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 31

— Pero ¿de veras usted cree...? ¿E es drama? ¿Qué va á ser de su drama?

— ¿Qué drama ni qué ocho cuartos! ¿Quién piensa en eso, mi querido Mr. Corral? ¿Usted no sabe lo que traemos entre manos? ¿No ve usted lo que podemos hacer, lo que podemos conseguir?

Esto podría parecer, por mi parte, un recurso retórico; pero, realmente, no se había dado cuenta de las consecuencias prácticas de su invención. Cuando se las expliqué, al pronto no pudo creerme. No tenía el menor indicio del aspecto práctico de su invento. Aquel extraordinario hombrecillo había estado trabajando siempre dentro del terreno puramente teórico. Cuando en un principio me decía que su descubrimiento era el más importante que había visto el mundo, quería decir sencillamente que con su invento se ponían de acuerdo muchas teorías científicas y se resolvían muchos problemas hasta entonces dadosos; pero no se había preocupado de las aplicaciones que pudiera tener la substancia tras cuya composición andaba. Era una materia posible y tratada de fabricarla. *Voilà tout*, como dicen los franceses. Conseguido esto, era verdaderamente infantil en cuanto á los resultados.

Si encontraba la materia opnea á la gravitación, ésta quedaría para la posteridad con el nombre de cavorita ó cavorina, con lo cual se inmortalizaría su

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 35

apellidado; le nombra un miembro honorario de muchos institutos; la revista científica *The Nature* daría su retrato como regalo á sus suscriptores. Esto y otras cosas semejantes es lo único que se vela como consecuencia de su descubrimiento.

Le decía, que habíame llamado al hombre del verdadero bomba, exactamente lo mismo que el hubiera anunciado el descubrimiento de una especie nueva de mosquitos, á un haber dado la bienvenida de encontrarme yo involucrado en el asunto. El descubrimiento no hubiera pasado del mundo teórico, y acaso se hubiera poco á poco olvidado, como otras tantas cosas que los hombres de ciencia olvidan en su camino. Cuando yo me acordaba de todo esto, yo fui quien tenía la palabra y Mr. Corral el que escuchaba y el que, de cuando en cuando, me á decir: «¿Omnibus aliis? ¿En América? ¿El asunto, yo habíame en entusiasmo? ¿pasando por ellos por la habitación y gestión de como un muchacho. Traté de hacerle comprender que debiera y sus responsabilidades; es decir, que debía deber y sus responsabilidades; lo único que podíamos adquirir una fortuna para nosotros realizar toda suerte de revoluciones sociales, si el uso lo propuséramos, que podíamos poder y dirigir el mundo entero. Le habíame de cómo de privilegios de un momento que que debíamos fabricar en secreto nuestro producto, etc., etc.